



Información general

PRI: el lastre de la alianza

Por Armando Reyes Viguera*

En una reciente entrevista en *Latinus*, el senador panista Damián Zepeda—quien también ha sido dirigente nacional del PAN— se mostraba inconforme con la alianza que su partido ha hecho con el PRI y pedía que se revisara el tema, argumentando que en realidad dicho partido le restaba votos al panismo y que luego de revisar los resultados electorales en 2021 y 2022, con las gubernaturas perdidas, no se sostenía ir junto al tricolor a las campañas electorales.

También señaló que el PRI es el partido más rechazado y que esto sólo hacía que ir en alianza con ellos sea muy costoso para el blanquiazul. Cabe recordar que Movimiento Ciudadano de Dante Delgado, ha rechazado sumarse a Va por México precisamente por la presencia del PRI, al que el dirigente naranja calificó como un partido corrupto junto al que no tienen nada que hacer. Para Roy Campos de Consulta Mitofsky, en su participación

en el programa de Raymundo Rivapalacio, el PRI es el partido más rechazado a nivel nacional, “la característica de corrupción es la más asociada” señala para agregar que “siempre el candidato va a carga la loza del partido”. Y este tema no hará sino subir de volumen ante la realidad de los resultados electorales que se han tenido.

Mientras tanto en el PRI, los ex dirigentes no quitan el dedo del renglón al seguir pidiendo la renuncia de Alejandro Alito Moreno, con la idea de que es necesario que se dé una renovación en el CEN tricolor para no perder más posiciones.

La provocación de Morena al realizar mítines en el Estado de México y Coahuila no ha hecho sino evidenciar que la oposición no tiene nada con que enfrentar este tipo de actos.

Si bien las elecciones estatales de 2023 en ambas entidades serán la prueba de fuego para saber que tanto están dispuestos en la oposición para enfrentar a una maquinaria electoral que no sólo está confia-

da en sus capacidades, sino que está muy bien aceitada con los programas sociales, parece que las opciones se están reduciendo rápidamente en dos muy concretas. Y es que seguir con el PRI como socio electoral, con el desprestigio y el ponerse el saco de las palabras presidenciales de que se quiere volver al pasado de corrupción y privilegios, puede ayudar a retener quizá una gubernatura, pero no alcanza para el 2024; se trata de un tema que ya deben estar valorando al interior de la alianza y que deberá provocar una pronta respuesta.

Esto nos lleva a la segunda opción, reconfigurar una alianza que no ha tenido los resultados esperados, por más que sus promotores aseguren que “hay tiro”, posiblemente sustituyendo el tricolor por el naranja.

Si bien en política no hay nada escrito, el tiempo de las definiciones llegó y los priistas saben muy bien que su tiempo como partido político podría estar llegando a su fin, a la par de que en la alianza deben evaluar que tanto les conviene seguir de la mano del partido más rechazado y con conflictos internos por la permanencia del actual presidente na-



cional. Se trata de un escenario que parece estar ausente del análisis de muchos de los promotores aliancistas.

* @AReyesViguera